

INTERPORC

Los líderes, Cataluña y Aragón, mantienen sus posiciones exportadoras

2022 fue un año de reajustes en el sector porcino europeo por diferentes circunstancias que afectaron a la producción y a las exportaciones. También en el sector porcino español, que, aunque mantuvo su primera posición como productor, registró un ligero descenso alcanzando los 5,07 millones de toneladas frente a los 5,18 del ejercicio anterior.

En lo que se refiere a las exportaciones, también se registró un ligero descenso del 5,2% en volumen, con respecto al año 2021, hasta situarse en 2,93 millones de toneladas, pero no en valor, ya que este se incrementó un 7,3% respecto al año anterior, quedando finalmente en 8.279 millones de euros.

En esos datos tuvieron un peso decisivo dos comunidades autónomas, Cataluña y Aragón, que volvieron a encabezar un año más las primeras posiciones como exportadoras de porcino de España, y con cifras que superan ampliamente las de la mayoría de los países de la Unión Europea.

En concreto, Cataluña exportó 1,6 millones de toneladas, prácticamente igual que la cifra de 2021. Y si nos fijamos en el valor de dichas exportaciones, este subió un 12,2% hasta situarse en 4.467 millones de euros. En su conjunto, las exportaciones desde esta comunidad autónoma suponen el 55,3% del total de las de España.

En cuanto a los resultados alcanzados por Aragón, aunque sus cifras exportadoras descendieron un 12,6%, este territorio volvió a superar las 600.000 toneladas exportadas. Además, incrementó su valor un 1,4% hasta alcanzar los 1.547 millones de euros. Las empresas aragonesas exportan el 20,8% del volumen total de productos porcinos de España.

La importancia de Cataluña y Aragón como regiones exportadoras y lo que significan sus datos en el ámbito internacional se hace muy patente si comparamos sus cifras con las del resto de países europeos.

Alemania, segundo productor europeo y quinto mundial, tiene cifras muy importantes, superiores a las registradas en estas comunidades autónomas, pero si nos fijamos en el tercer productor europeo y octavo a nivel mundial, Francia, nos encontramos con que cerró el pasado ejercicio con unas exportaciones en torno a las 700.000 toneladas, es decir





que exporta menos de la mitad de Cataluña y muy poco más que Aragón.

A partir de ahí, no hay ningún otro país europeo que supere en exportaciones las cifras de Cataluña. Mientras que por encima de Aragón sólo se situarían, además de los dos citados, Dinamarca, con 1,38 millones; Países Bajos, con 1,37 millones; Bélgica, con 0,77 millones; y Polonia, con 0,63 millones.

En cuanto al resto de las comunidades autónomas españolas, lo más destacado de 2022 es que 12 de ellas subieron el valor de sus exportaciones. Por ejemplo, Castilla-La Mancha incrementó el valor de sus exportaciones en un 8,81% (487,8 millones de euros).

Pero si existen dos comunidades en las que destacan sobremanera los llamativos porcentajes de evolución respecto a sus resultados del ejercicio anterior son Baleares y Comunidad Valenciana.

Baleares prácticamente multiplicó por ocho sus exportaciones en volumen, con 4.000 toneladas, y por siete su valor, que pasó de 2,7 millones de euros en 2021 a casi 18 millones de euros en 2022.

Y la Comunidad Valenciana pasó de 28.272 toneladas, por un valor aproximado de 88 millones de euros, a 40.876 toneladas y un valor de casi 119 millones de euros.

Son cifras mucho más modestas, pero que demuestran que el sector porcino tiene mucho recorrido más allá de las zonas en las que su industria y su vocación exportadora está más desarrollada. Y lo que es más importante, estas cifras reflejan que los productos del cerdo de capa blanca español llegan a millones de consumidores de todo el

mundo y que cientos de países avalan la calidad de la carne y elaborados de porcino procedentes de España y el modelo de producción con el que se obtienen, en el que se garantiza la trazabilidad y prima la seguridad alimentaria.

Con esos datos crecientes, el sector porcino crea más valor y gana peso económico especialmente en las zonas rurales. Algo muy importante porque la experiencia demuestra que el porcino contribuye en positivo a la balanza comercial de los territorios en los que está fuertemente arraigado, donde genera riqueza, desarrollo y empleo, lo que contribuye a fijar población y evitar la despoblación.

En este sentido, las empresas de porcino llevan mucho tiempo siendo auténticas impulsoras económicas y de empleo, permitiéndoles incluso destacar en el contexto europeo y mundial como hemos reflejado en la comparativa de las principales zonas productoras españolas con el resto de los países de la Unión Europea. ■

